

CINE-REVISTA

SEMENARIO POPULAR ILUSTRADO



AMLETO NOVELLI

protagonista de "Amor Rojo", del Programa Verdaguer

Núm. 4

10 CÉNTS.

Cinematográfica Verdaguer S. A.

Consejo Ciento, 290 - Teléfono 969 A - BARCELONA

Hemos adquirido las mejores SERIES FRANCESAS,
entre las que se encuentran

El hombre de las tres caras

Grandiosa novela cinematográfica en 12 episodios,
dirigida por el famoso actor RENÉ NAVARRE,
publicada por *Petit Parisien*

LA CARTA FATAL

Interesante producción folletinesca en 12 episodios,
debida a la laureada pluma de Gastón Leroux, de la
"Academia Francesa" y publicada por el gran rotativo
Le Matin. Presentación lujosa y exquisita elegancia en
las magníficas escenas de salón.

La Reina de la Luz

Novela cinematográfica en 12 episodios, cuyo intere-
sante asunto cautivó durante semanas enteras a los
lectores de *L'Echo de Paris*.

Magna presentación - Verdadero "Tour de Force" de la Cinematografía Francesa

CINE - REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Suscripción anual: España, 5 pesetas; Extranjero, 7'50
Pago anticipado

Dirección: Universidad, 30 — Teléfono 216 G. — Barcelona

Año I

Barcelona 8 Octubre 1921

N.º 4

Aventuras de Mrs. Forbes

Los grandes viajes de exploración, llenos de riesgos y de dificultades, parecen ser empresas reservadas a los hombres, y los nombres de Ida Pfeiffer y de las esposas de Livingstone y de Baker se citan como verdaderos casos raros en la historia de las exploraciones geográficas. Ahora, sin embargo, una mujer, y por añadidura una mujer joven y bella, acaba de realizar uno de los más peligrosos viajes sola, sin el auxilio de ningún europeo, desafiando los horrores del desierto de Libia, con todos sus peligros: la sed, el hambre, el simún y el fanatismo de las tribus beduinas.

El desierto de Libia era una de las pocas regiones cuyo mapa no había podido hacerse todavía, por las dificultades insuperables que penetrar en él suponía. Los geógrafos lo conocían sólo por referencias de los indígenas o por las noticias sueltas que algunos viajeros audaces habían recogido asomándose a sus impenetrables arenales. Mrs. Rosita Forbes, que así se llama la exploradora a que nos referimos, ha logrado hacer el mapa en cuestión, mas para ello se ha puesto numerosas veces a dos dedos de la muerte; el descubrimiento de nuevas montañas y nuevos oasis de cuya existencia no se tenía la más leve sospecha, le ha costado tener que llegar hasta la metrópoli del senusismo, en el oasis de Kufra, visitado hasta ahora solamente por un europeo, hace ya largo tiempo, y al que no se esperaba que pudiera llegar jamás una mujer cristiana. Las aventuras de Mrs. Forbes parecen sacadas de una novela.

El viaje desde Bengasi, en la costa del Mediterráneo, hasta Yedabia, unos 130 kilómetros más al sur, viaje hecho a caballo en compañía de un criado egipcio, fué relativamente fácil; pero en Yedabia el jefe indígena, Sidi Rida, aunque estuvo muy atento con la atrevida viajera, no pudo impedir un complot de fanáticos para asesinarla. Avisada a tiempo Mrs. Forbes, invitó a sus enemigos a un té al estilo del país, puso un narcótico en la bebida y, aprovechando el sueño de los conjurados, huyó disfrazada de beduina y acompañada de cinco indígenas leales. Los fugitivos estuvieron corriendo toda la noche, pero al amanecer se encontraron a un kilómetro de Yedabia solamente. Habían descrito en su fuga un gran círculo, sin saberlo. Por fortuna se dieron cuenta a tiempo, y durante dos días no dejaron de huir en línea recta hacia el sur. Reunidos con dos indígenas más, continuaron la marcha otros cuatro días, sin beber apenas. Uno de los recién llegados habló de su deseo de matar a un cristiano, y Mrs. Forbes se vió obligada a hacerse pasar por un joven musulmán de madre inglesa, pero de padre egipcio, y tuvo que hacer diariamente las oraciones de ritual y recitar a cada paso versículos del Alcorán. Afortunadamente, los fugitivos fueron alcanzados por una caravana que el cortés Sidi Rida, intranquilo por la suerte de la viajera, envió en su busca, con 18 camellos, nueve soldados negros, tres beduinos, dos muchachas esclavas y un guía, el cual resultó ser un traidor. Con toda esta compañía, Mrs. Forbes se dirigió hacia donde según los mapas, debía estar el gran oasis de Taiserbo; pero jamás llegaron al tal oasis. El guía se perdió, y la viajera, valiéndose de la brújula y oteando el horizonte con sus gemelos, pudo dirigir la caravana durante nueve días, al cabo de los cuales llegaron al oasis de El Harrash, que no figuraba todavía en ningún mapa. Los últimos dos días no tuvieron agua para beber, pero en El Harrash la encontraron de sobra; en cambio, para que los camellos pudieran comer fué preciso sacar la paja de las albardas y de las colchonetas.

Al llegar Buzcimán, con casi todos los camellos medio muertos de hambre, los viajeros fueron muy mal recibidos. El guía, para no verse más tarde obligado a confesar su ineptitud, propuso a los indígenas asesinar a Mrs. Forbes y a su escolta, diciendo que los recién llegados venían a conquistar el país por medio de instrumentos mágicos. Los tales instrumentos eran la brújula, los gemelos de campaña y el revólver de la exploradora. La caravana entera fué encerrada en sus tiendas, y su fin parecía inminente, cuando uno de los negros leales consiguió escapar a favor de la noche y llegar a Tach en el valle de Kufra,

donde dominaba un jefe amigo de Mrs. Forbes, que se apresuró a acudir en su auxilio.

En Tach, la viajera fué recibida con grandes honores por el jefe de todas las tribus senusis, permaneciendo allí nueve días, durante los cuales, para no llamar la atención, hizo la vida de una gran señora árabe, vistiendo al uso del país, comiendo con los dedos y teniendo al lado siempre una esclava que vertía sobre ella perfumes durante las comidas y la abanicaba en las horas de fuerte calor.

En su viaje de regreso, Mrs. Forbes tomó otro camino, lo que le obligó a hacer jornadas de trece horas a través de grandes arenales, en los que de día sufrían la sed, el calor y constantes tempestades de arena, mientras de noche descendía el termómetro por debajo de cero. La intrépida exploradora pasó diez y siete días sin lavarse, y durante doce días recorrió una región enteramente desprovista de agua. Al llegar a Alejandría había recorrido dos mil cuatrocientos kilómetros por países que antes eran casi enteramente desconocidos para el europeo.

Reclamos indirectos

Los trajes atraen al público.—Desde tiempo inmemorial el público ha asociado estos dos términos: trajes y mujeres.

El guardarropa de Kitty Gordon, los tocados de Gaby Deslys, el esplendor de Theda Bara en materia de indumentaria medioeval, han resultado elementos de una atracción irresistible.

Sin embargo, los varones pueden reclamar también un poco del prestigio de los llenos por mero motivo de elegancia. Bruce Mac Rae, Robert Edeson, Monroe Salisbury, William Courtrey y Edmond Lowe también han atraído gente.

Un detalle. Cuando Lowe trabajaba en el teatro Morosco, el gerente de la empresa se dió maña para hacer cundir la voz de que el notable actor poseía no menos de setenta y cinco trajes y sobretodos, los ingresos de boletería subieron en un 33 y 1/3 por 100 a la semana siguiente.

Cuando James J. Corbett apareció en Winter Garden, teatro de Nueva York, todo Broadway se volvió lenguas respecto de los muchos y muy interesantes cambios de trajes ostentados por el antiguo campeón mundial de peso pesado.

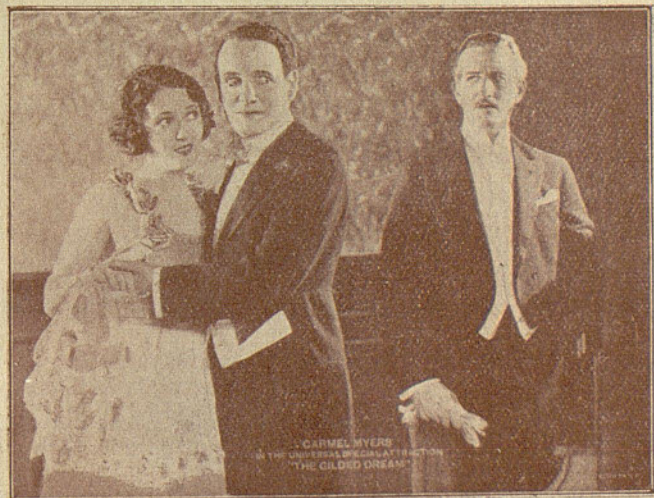
Jim o, como le llaman sus paisanos, "El caballero Jim", se convirtió en el Brummel de la Quinta Avenida. El paraje denominado Peacock Alley se llenaba de antemano de espectadores por ver a Corbett cuando aparecía en el Waldorf.

Después el famoso pugilista se trasladó a Universal City, para filmar *El hombre de medianoche*. Apenas filmados tres episodios, Jim se percató de que las maniobras cine-dramáticas le echaban a perder la ropa y el calzado; e inmediatamente telegrafió a su sastre y su zapatero en Nueva York que le enviaran nuevos trajes y calzado nuevo.

El Hotel de Hollywood, residencia de Corbett durante la factura de la película, destinó una serie de aposentos a depósitos del guardarropa del héroe cinegráfico, hasta que en el estudio de la compañía le construyeron un departamento especial.

Entre los componentes de ese guardarropa cuéntanse doscientas corbatas de seda.

Para muestra, un botón.



Carmel Myers en «Sueño dorado»

ARGUMENTOS DE ACTUALIDAD

Amor Rojo

Programa Verdaguer

Por María Jacobini, Amleto Novelli y Lydo Manetti.

En donde el sol abrasa y las mujeres son mujeres con alma pasional, siempre tendremos la tragedia, hija del peor de los males que puede afligir a los hombres, y que se llama "celos".

Don Manuel de los Ríos, uno de tantos aristócratas, recientemente surgidos de la nada, vive en compañía de su hija Carmen, joven que, mimada por las riquezas logradas por su padre, piensa en la felicidad que la proporcionará su nueva posición, sin calcular que la felicidad solamente llama a la puerta donde no la esperan. En su casa se hospeda Sir Georges, que es el encargado de la elegancización de los flamantes nobles, y está variando el orden de la casa y dándole, según él, un aire de rancio abolengo, que sirve como marco a la familia de don Manuel de los Ríos.

Carmen, la niña mimada de la casa, como hija única que es, tiene relaciones con Alvaro San Román, joven aristócrata, al que siempre le quedaban ratos libres para pensar en su novia y dedicarse a su pasión favorita que eran los toros.

... ..
 Domingo, día de corrida. Carmen, la novia de Alvaro, le llama por teléfono creyendo que su novio la dejaría esta tarde, pues había anunciado una gran corrida, en donde trabajaba Rafael el "Serranillo", que era el torero de más valía en el cartel. Y ciertamente, la novia no se equivocaba. Su novio había decidido no quedarse sin ver esta tarde al sin par torero, pues la pasión, cuando domina, es más fuerte que el amor.

El inglés aprovechó ese motivo para desprestigiar la corrida, diciendo que era de gentes de mal gusto, sin pensar que el sport favorito de su país está todavía muy por bajo de esa hermosa fiesta de España en donde la astucia y el valor temerario lucha con la fiera y juega su vida en presencia de una muchedumbre, que si está sedienta de emociones, es porque la sangre bajo este sol ardiente que nos alumbra se caldea y sólo espera ver cómo triunfa el hombre del bruto, como en tiempos pasados esperaba la gente con orgullo el triunfo de nuestros invencibles Tercios de Flandes.

Alvaro, siempre caballero, quiere cumplir con su dama y la visita aprovechando un momento antes de la corrida, pero estando bailando uno de los innumerables bailes de moda que han invadido nuestra España, se acuerda de que los toros son de la ganadería de Albarrán y que torea "Serranillo" y, lo más galantemente que puede, se despide



Mary Maclaren en «La senda del divorcio»

de la familia de la prometida para no dejar pasar por alto esta corrida, pues lo consideraba como un pecado para su arraigada afición.

He aquí por dónde, al tomar la entrada, se encuentra de frente con la manola más castiza que viera nacer el sol...; y como el hombre es débil y la caballerosidad en el alma española es hereditaria, Alvaro, como hombre ducho

en estas materias, pagó gentilmente la entrada a la hembra bravía y su vieja acompañante. Rosarito era un alma juvenil con una cara de rosas que la envidiaban los jardines malagueños; fué la mujer que se le puso por delante a Alvaro y con su gracia infinita y charla alegre y coquetona, había de distraer los ratos monótonos que se presentaran en la corrida, y aunque salió la cuadrilla ni se fijaron en ella, pues debían estar tratando de asuntos muy importantes y, sobre todo, sabrosos, que si preguntáis a Alvaro quién era el matador de fijo no os podría responder, pues la carita de cielo que al lado tenía le había hecho olvidar hasta de que tenía una gentil novia que estaba esperándole para esa noche. El amor en nuestra tierra no solamente tira a ciegas las flechas de su arco, sino que el muy ladino se encarga de enredar las madejas que muchas mamás han estado pacientemente desenredando durante diez y ocho primaveras. "Serranillo", que estaba locamente enamorado de Rosarito, se dió cuenta de la charla continua que seguía ésta con su improvisado galán y los celos, que son patrimonio del alma, se encargaron de obligarle a hacer unas faenas desastrosas, hasta que el público tuvo que intervenir amonestando al torero que tan mal se portaba cobrando tanto.

La acompañante de Rosarito la advertía de que no hablase con el pollo que les había pagado la entrada, porque "Serranillo" estaba perdiendo la serenidad y hasta estuvo expuesto a una terrible cornada, pues por culpa de Rosarito le dió un tremendo varetazo, por fortuna sin consecuencias. La niña, encaprichada por la gentil figura y desenvuelto donaire de su advenedizo acompañante, no hacía caso de las amistosas amonestaciones de su tía Curra, hasta que la tuvo que decir airadamente que "Serranillo" nada tenía que ver con ella, y, por consiguiente, estaba en libertad de hacer lo que la placía.

Terminada la corrida, Alvaro quiso ver dónde vivía la gentil manola y procuró proveerse de uno de esos emisarios que por dos perros gordos le informan a uno, sino con la exactitud que los casos requirieren, por los menos para darle a uno la entrada en el gran laberinto que encierra toda ciudad grande y que sin conocimiento de causa no puede aventurarse por él.

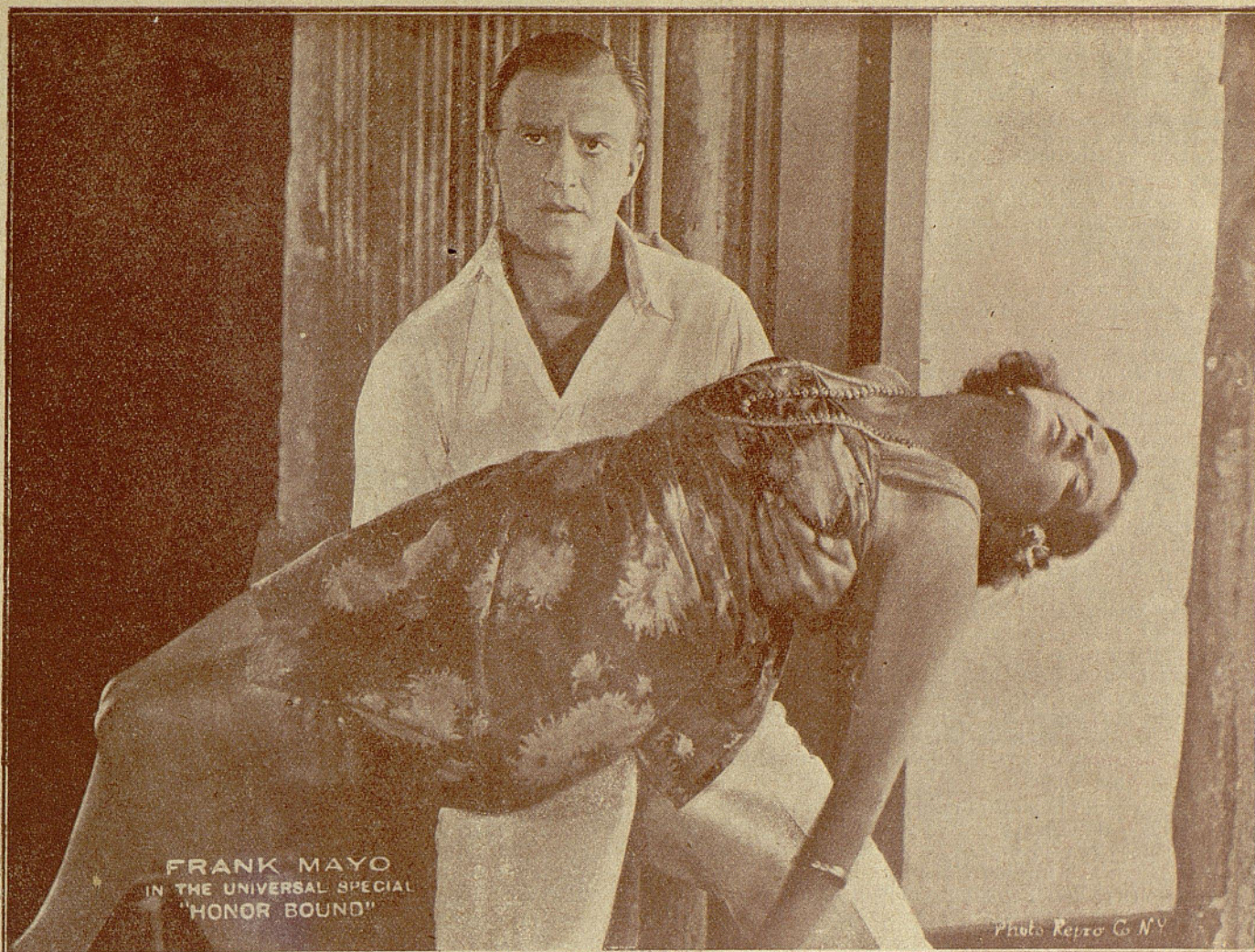
Alvaro, una vez enterado de la dirección de su bella desconocida, comprende que con su traje elegante no puede ir por esos barrios de chulapería sin exponerse a un contratiempo muy lamentable, y se decide a comprar un traje a la altura de las circunstancias, para que pudiera pasar desapercibido por ese dédalo de chulos y matones que abundaban por los barrios de su bella desconocida. Después de cambiar de traje ordena a su criado que nada diga de su paradero y una noche plácida y serena se va en busca de la mujer que no se aparta un momento de su mente.

Al mismo tiempo que esto ocurre, "Serranillo", por otro lado, va a casa de Rosarito y, después de entonar unas canciones en su honor, la amonesta de que en toda la corrida no le hubiese mirado ni una vez, pensando sólo en hablar con ese joven que se sentó a su lado; el alma femenil de Rosarito que, como toda hembra, tiene dentro de sí su fierecilla indómita, se reveló airada, diciendo a "Serranillo" que no tenía ningún derecho a preguntarla nada y que se marchara de su casa, pues la estaba molestando con sus continuas frases de amor, que ella ni por pienses había decidido corresponder, pues no le amaba. Rafael el "Serranillo" sale disparado de la casa rabiando de dolor y de celos, pero el triste destino, que muchas veces se complace en precipitar los acontecimientos, puso frente a frente a los dos rivales del amor de la más bella mujer que vió el más azul de los cielos...

En la noche oscura un hálito de tragedia se extiende... los dos enemigos se encuentran y se miran airados y "Serranillo", que ya venía caldeado, exigió a Alvaro que se defendiera, pues de lo contrario le mataría como a un perro... Alvaro, por mucho que quiso extremar su defensa, cayó herido de una puñalada de Serranillo, que al ver a su víctima en el suelo huyó despavorido, temiendo que la justicia cayera sobre él con el peso de la ley.

La tía Curra y Rosarito recogieron al herido y lo llevaron a su casa sin pensar en las malas lenguas que podían murmurar, pero el alma enamorada de Rosarito, que desde aquella tarde de la corrida no dejaba de pensar en su apuesto galán, pañaban por encima de las murmuraciones y sólo veía a su amor en peligro y ella quería cuidarlo y entregarle poco a poco el cariño que su corazón sentía y que se transformaba al pasar por sus labios en palabras de consuelo y dulzura.

La novia de Alvaro, alarmada por la ausencia injustificada de éste, había puesto en jaque a toda la familia incluso al inglés introductor de los refinamientos y gestos



FRANK MAYO
IN THE UNIVERSAL SPECIAL
"HONOR BOUND"

Photo Reizo G. NY

Una escena de «Deuda de honor», por Frank Mayo

— 4 —

—No lo creas—respondió el interpelado sonriendo—, estoy acostumbrado, como sabes, a los peligros de toda clase y el cargo que se me concede lejos de preocuparme me enorgullece. Además—aquí el semblante del que hablaba púsose sombrío y un relámpago cruzó por sus ojos—tú que estás enterado de la tragedia ocurrida en la hacienda donde estaba, comprenderás que una determinación u otra había de adoptar.

—¿Por qué no aceptabas el cargo de jefe del peonaje que te ofrecía Mr. Jhonson?—le objetó el otro—. Tú, que eres tan conocido y admirado por tus cualidades, hubieras llegado a ser el socio del patrón en poco tiempo.

—No lo acepté porque lo ocurrido últimamente me ha quitado las ganas de cuidarme de granjas. Me gusta más la vida de emociones que voy a emprender y que me brinda más ancho campo. Mis relaciones con las tribus indias y mi conocimiento de la pradera, me servirán muchísimo para las misiones que se me encarguen.

—Tienes razón—dijo el barbudo—y ya sabes que si en algo te puedo servir en tu cometido, puedes llamarme. Poco valgo, pero lo digo de corazón.

Los dos hombres se estrecharon las manos con afecto.

.....

Nuestros lectores habrán comprendido que uno de los dos interlocutores es Tom Mix, el protagonista de las atrevidas proezas que integran esta novela. Por sus frases ha demostrado Tom que un suceso acaecido anteriormente alteró el curso normal de su vida.

Tom Mix era el capataz de la hermosa hacienda de Mr. James Connor, situada en una de las más preciosas villas de la frontera mejicana. Era una magnífica posesión, tanto juzgada como inmueble como por la extensión de sus terrenos dedicados a pastos, en los que pacía el ganado, verdaderamente numeroso, que constituía una de las principales riquezas de Mr. James.

A los dos lados de la granja había dos construcciones de aspecto más sencillo destinadas a los mozos encargados del ganado, mayoresales, vaqueros, matarifes y otros empleados. Detrás de estos edificios estaban las grandes cuadras para los ganados.

Constituía la magnífica hacienda una verdadera colonia. La vida en ella se deslizaba tranquila. Los días festivos

BIBLIOTECA CINE - REVISTA

TOM MIX
EL REY DE
LOS COWBOYS



BARCELONA
1921

tribunicios, para que averiguaran el paradero de su adorado novio. El papá don Manuel, siempre recto, es padre al fin y la ternura paternal siempre se doblega al capricho de los bellos retoños y moviliza una policía particular para que averigüen el paradero del novio desconocido, temiendo por su hija, pues las trazas eran de que eternamente estaría destinada a buscar el novio sin encontrarlo jamás de los jamases... La policía, buenos sabuesos de caza, dieron por fin con el maltrecho cuerpo de Alvaro y después de haber cometido una plancha monumental, pues lo tomaron por revolucionario, fueron presurosos a comunicarlo a don Rafael, en espera de la magna recompensa que les había ofrecido...

Y una tarde, cuando ya el cuerpo está bueno y empieza a enfermar el alma, llegó don Manuel, acompañado de su hija a recoger a Alvaro de la casa que, según ellos, debía ser impropia para que alojase el cuerpo del aristócrata y más sabiendo como sabían que lo cuidaba una manola de gran trapío y que a la prometida de Alvaro no le sentó muy bien, pero la fuerza del destino mandaba y era de todo trance preciso acatarla; pero procurarían sacar al noble de la casa de los humildes por creerlo rebajado.

Cual no sería su sorpresa cuando al presentarse don Manuel y su hija, acompañada constantemente del inglés, se encontraron feliz y satisfecho al gentil don Alvaro y que la visita debió serle importuna cuando no puso cara de pascuas. Pero los nobles señores pensaron que toda la culpa fué de Rosarito y la echaron por cara que por su culpa se veía Alvaro así y que debía estar muy mal en esa casa y su novia se ofrecía a cuidarle quedándose con él allí... La fiera dormida volvió a despertarse y la manola airada y desdefiosa contestó que hasta esa fecha era ella quien lo había cuidado y que no necesitaba a nadie como ayudanta de la enfermería, y la novia repuso que estaba en la certeza de que la habría dejado morir por no comprometer su reputación, y, sin embargo, ella acudiendo a esos lugares se comprometía.

Alvaro comprendió la sublime alma de Rosarito, pues no se había olvidado de cuando el "Serranillo" quiso matarle estando enfermo y ella lo impidió diciendo que para tocar a él habían de matarla a ella, y por sus labios dejó vagar una irónica sonrisa, dejando comprender a la novia que en aquella casa estaba de más.

Lo comprendieron y se marcharon, pues cuando el amor no tercia los ojos dicen palpablemente la indiferencia del alma... y los importunos visitantes dejaron en paz

a dos almas juveniles que se unieron en un beso apasionado de amor eterno...

"Serranillo" desde aquella noche no vivía, y a la plaza se fué a dar su vida a los que le dieron su fama y ya que sus ilusiones estaban marchitas quería dejar de una vez los recuerdos, para que pudiera descansar su alma... y una noche, sintiendo la nostalgia de los aplausos de Rosarito que ahora le faltaría, saltó al corral y citando a un toro negro se dejó matar para dejar de sufrir y dar libertad a un alma que, puesto que no le amaba, ningún derecho tenía de privarla de amar...

Alvaro y Rosarito son felices, y si en España el amor muchas veces va unido a a tragedia, es porque amamos tanto de una vez que no nos queda fuerza para guardar un poco de amor para otra y si esa vez que amamos no somos correspondidos, sólo sabemos vengarnos torpemente de la persona que queremos obligar a que nos ame, cuando uniéndonos a ella sin cariño por su parte, sólo encontraríamos la desgracia de una vida que sólo se termina con la muerte.

Nuestro correo

NUESTRO CORREO

Pedro P. Ubierna (Bilbao).—No mandamos postales, aunque nos remitan los cupones. Sólo les enviamos al que se suscribe por un año. Precisamente hemos despachado más de tres mil y nos están haciendo retratos de artistas. Argumentos no tenemos.

Antonio Mas (Palma de Mallorca).—Las postales de que disponemos son pocas. La colección consta de cuatro escenas de *La máscara de la muerte*, pero pronto tendremos diversos retratos de artistas conocidos. Todas las que tenemos las remitimos a quien se suscribe. Le remitimos dos.

Ramón Gómez (Zaragoza).—Muchas gracias por sus elogios. Nuestro deseo sólo es servir al público. Como usted verá, empezamos en este número el folletín de la novela de Tom Mix. Sólo las mandamos a quien se suscribe.

El Misterioso de Sabadell.—Su pregunta a encontrará contestada en la anterior. La dirección de Douglas Fairbanks es: Hollywood, California. La de Moreno, Atlético Club, Los Angeles, California. La de Polo, Universal City, California. La de Pearl White, Fox Film, 126 West, 46 th., Nueva York. Tom Mix, Fox Estudios 1401, North Western Av., Los Angeles, California. Lo otro lo averiguaremos.



I

El vaquero traidor

I

DE VAQUERO A POLICÍA RURAL

Era una mañana deliciosa del mes de Septiembre.

Los bosques esparcían efluvios aromados y el olor acre de la tierra mezclado a los aromas silvestres se adentraban en el pecho haciendo respirar con más fuerza y pensar en que la belleza de la Naturaleza en todo su esplendor es lo único puro y fuerte que al hombre sano de espíritu le hace amar la vida.

Por el camino conducente a El Paso avanzaba una diligencia tirada por cuatro briosos caballos.

Los pasajeros que iban en el interior del coche hablaban ruidosamente. Todos ellos eran vaqueros, cazadores y mineros. Sólo uno de ellos parecía retraído y contestaba con monosílabos. Iba vestido como los mozos de hacienda en día de fiesta y un hermoso pañuelo azul anudado a su cuello daba a su semblante enérgico un reflejo oscuro. El ancho sombrero de cowboy, su camisa recia, su canana y sus revólvers de hermoso puño y sus relucientes espuelas destacaban entre los sucios trajes de sus compañeros de viaje.

Uno de ellos, barbudo y robusto mocetón, le puso la mano sobre el hombro diciéndole al propio tiempo:

—Oye Tom, me parece que tu nuevo empleo te preocupa demasiado.

ES PROPIEDAD

CINEMATOGRAFIA MUNDIAL

Se anuncia que la versión cinematográfica de *Los tres mosqueteros* interpretada por Douglas Fairbanks, constituirá una creación excepcional.

Edyard Knoblock ha escrito el libreto adoptado y dirigirá la película, en cuanto se refiera a la adecuada presentación de las escenas históricas.

León Barrie tiene a su cargo el papel de Athos; Jorge Siegeman, el de Portos; Mary Mac Laren, el de reina; Bárbara Marr, el de Milady, y Margarita La Mote, el de Constanza.

Charles Ray está mucho más en su papel, y aún dentro de su carácter, haciendo de muchacho ingenuo en películas que desempeñando funciones sociales.

El peor enemigo de Ray es el cazador de autógrafos.

Hace poco, una señora lo asedió hasta decirle en el "hall" de un hotel californiano:

—Señor Ray, no puede usted dejar de firmar en mi libro.

A lo que Charles respondió:

—Gracias señora; pero ya he registrado mi firma en el escritorio.

El Trinity Auditorium, de los Angeles, ha sido escenario de verdaderas batallas entre algunas notabilidades de la pantalla.

Tom Mix boxeo con Kid Mc. Coy, ex campeón mundial de pesos medios. Tommy Ryan y Bull Montana tuvieron una verdadera lucha.

Debe Daniels y Ruth Roland asistieron al espectáculo.

Mientras se filmaba una película de Luisa Lovely, en los talleres Fox, titulada "Mientras el diablo se ríe", se incendió el escenario en que debía desarrollarse la película, ocasionando quince mil dólares de pérdidas, y, salvándose, a duras penas, el guardarropa de la protagonista.

Una de las actrices cómicas más bonitas del arte mudo, Alfa Allen, ha conquistado a su director y se casó con él últimamente.

Los que la conocen se extrañan únicamente de que la conquista no haya sido más rápida.

Mary Pickford posee una voz de claridad poco común, y de extensión maravillosa para tan menuda persona.

Cuando se la solicita para dirigir la palabra a una numerosa concurrencia, nunca lleva apuntes, ni lleva idea preconcebida sobre lo que va a decir.

Es una gran improvisadora.

Las filmaciones llevadas a cabo en las comarcas septentrionales presentan muchos peligros.

Uno de los fotógrafos de la Swedish Biograph Company hizo últimamente una travesía marítima sobre un témpano.

Habíanle destacado a un punto de la costa septentrional de Suecia, para filmar escenas árticas de resquebrajadas de témpanos y deriva de los fragmentos hacia el mar.

Durante varias semanas, no hizo más que aguardar el momento preciso de los derrumbes; que al fin se presentó. El viento soplabla fuerte, de tierra; y desde la orilla contemplábase a lo lejos la masa de hielos destrozándose y sumiéndose, en enormes bloques.

Sin hacer caso de advertencias, el fotógrafo apresuróse a patinar hasta el sitio preciso. Armó su máquina y comenzó la tarea, obteniendo encuadres maravillosos. Por último, empaquetó, y se dispuso a volver a tierra.

Pero... encontróse con que se había definido una profunda hendidura en el hielo; de suerte que el témpano flotaba hacia el golfo de Bothnia.

Por suerte, desde la costa habían notado su peligroso trance. Largaron una lancha automóvil; y tras de mucho maniobrar entre los icebergs, el temerario fotógrafo pudo considerarse a salvo.

—No lo repetiré—fué lo único que dijo, expresando la perplejidad de tan difíciles momentos.

En el camino de la vocación estelifera, hubo y hay actores que, antes de serlo, tuvieron deparado diverso destino.

Los papás de Jim Corbett querían que éste fuese abogado.

Kathleen O'Connor se creyó encañada al tablero de la telefonista para toda la vida.

William Santer aprendió a ser escultor.

Noble Jhenson, se disponía a ser pugilista profesional.

Joseph E. Singleton, fué ranchero australiano.

Frank Jonasson, quería por ser capitán de travesía.

Orral Humphery era apasionado por las labores camperas.

Joseph W. Girard, según sus padres, sería embajador en la Gran Bretaña.

James W. Horne, director en la Universidad, se preparaba para maquinista ferroviario, y después fué actor teatral.

Una encuesta llevada a cabo sobre el temperamento, dió los siguientes resultados:

Dorotea Phillips.—El temperamento es una preciosa cualidad artística; sin él no cabe perfección en las interpretaciones pantallescas.

Priscilla Dean.—Temperamento y tino son sinónimos, en mi concepto.

Monroe Salisbury.—El artista de film sin temperamento queda reducido a una sombra chinesca.

Allen J. Holubar, director.—El productor nada excelente puede realizar sin ser secundado por los arranques del temperamento de sus artistas.

Eddie Lyons y Lee Moran.—Quien dice temperamento dice aptitud; si el actor es optimista por temperamento, las cosas van a las mil maravillas; si no, debe retirarse de la pantalla.

Noticiario

EL DUQUE DE REICHSTADT

En breve será presentada al público barcelonés la magnífica producción histórica *El duque de Reichstadt*, inspirada en la vida de L'Aiglon, el hijo único del famoso Napoleón I cuya vida romántica y aventurera es la página más conmovedora de la historia de Francia.

La presentación supera a toda ponderación, siendo un alarde de riqueza desde el principio al fin de la obra. La sentimental aventura de amor que se desarrolla entre las incidencias del drama es un poético idilio que registró la historia en sus inolvidables páginas.

El estreno de esta película en Valencia se anuncia como muy próximo.

EL TRIBUTO A LA PATRIA

En compañía del regimiento de Jaén, al cual pertenece, ha marchado el distinguido joven don Juan de Lasarte, hijo de don Manuel, propietario del periódico EL DILUVIO.

Nosotros, que nos honramos con la amistad del joven y apreciado amigo y estimamos la bondad de don Manuel en gran manera, deseamos de todo corazón volver a estrechar la mano de su simpático hijo y hacemos votos por verle pronto entre nosotros.

LOS ÚLTIMOS ÉXITOS

En una semana ha presentado la Cinematografía Verdagner sus exclusivas:

Tres maores, en el Palace, y *Sueño dormido*.

El huérfano, en el Salón Cataluña.

En el Royalty de Madrid se ha estrenado *El sero débil*, por Mac Laren.

La envenenada, por Cayena, en el Ideal Cine.

La niña de los millones, por Ossi Oswald.

Corazón de león, por William Farnum; *La mascota del regimiento* y otros.

Tenemos noticias de que *Ambiciones mundanas*, por Dorothy Phillips, será estrenada en breve en Valencia.

AVISO

A los lectores que deseen ejemplares del 1.º y 2.º números, pueden mandar el importe en sellos y se los remitiremos, pues hemos hecho una segunda edición de dichos números.

Cupón	CINE REVISTA
N.º 4	Regalo Postales

Por cada cupón que presenten nuestros lectores en nuestra Administración entregaremos una magnífica postal de una escena de película.

Estamos haciendo una gran tirada de postales de artistas cinematográficos para regalar a nuestros lectores.

A quien se suscriba por un año (5 ptas. que se pueden mandar por giro postal o en sellos de 20 céntimos), le remitiremos la colección.

FIGURAS DEL CINE

MARÍA JACOBINI

Su entrada en los Estudios

Ingresó en la Cinematografía trabajando para la casa Pasquali, interpretando la cinta *El puente del diablo*, en la que se reveló una estrella de primera magnitud. Luego filmó *El exprés de las 9'35*, pasando después a la Celio, donde interpretó varias cintas de indiscutible valor como *La máscara del amor*, pasando seguidamente a la Cines y filmando la grandiosa película *Y la primavera retornó...*

Luego pasó a la Tíber-Film, interpretando *Como las hojas*, *La esfinge*, *el artículo IV*, *El hilo de la vida*, *El camino más largo*, *Resurrección*, etc.

Sus aptitudes artísticas

Su divina belleza y su innegable talento le hacen la intérprete ideal del amor y del dolor, que tienen en sus serenas facciones un espejo en que reflejarse.

Su labor en la pantalla es le un realismo humano, y nunca recurre a exagerados efectos que suelen rayar siempre en el ridículo, pues con su gracia genuina triunfa siempre en los más difíciles papeles.

En el teatro, al cual perteneció antes de actuar en la escena muda, ya había llegado a conseguir un nombre y un buen sueldo, pero el cine, según ella misma dice, la tentaba como suprema aspiración de sus ideales.

En "Amor rojo" nos parece una manola asomada a una reja cuajada de rosas y claveles. Sus ojos negros y sus cabellos encuadran perfectamente en el tipo pasional que interpreta.

En "Adiós juventud", nos emociona hondamente y es que en esta cinta recuerda seguramente, la gran artista un episodio trágico de su vida.

Su popularidad y otros detalles

En Roma, donde nació, goza la Jacobini gran popularidad y el público copia sus actitudes y gestos. Cuando sus admiradores la ven salir en su auto con dirección al campo ya saben que la Jacobini se prepara para una nueva película, y es que esa artista estudia su papel en la soledad de la Naturaleza.

Posee infinidad de toilettes, muchas de las cuales son ideadas por ella misma y dirigidas en el taller de su modista, a cuyas oficiales regala después los trajes una vez exhibidos en las películas.

Como ya hemos dicho, nació en la Ciudad Eterna, y cuenta veintisiete años.

Un recuerdo sentimental

En los talleres de la Cines, una de las manufacturas más conocidas de Italia, había un director joven y fuerte llamado Nino Oxila.

El director, subyugado por la belleza de la artista, pronto sintió palpar su corazón, y María Jacobini también

atraída por el hombre joven, guapo y bondadoso, correspondió a la pasión de Nino Oxila.

Pero la guerra estalló y todos los de Italia se apresuraron a la lucha.

A punto de casarse tuvo que partir también el joven director, rindiendo su tributo a la patria. María Jacobini quedóse con su honda pena, sólo aliviada por la esperanza del regreso del amado.

Pero la fatalidad, con su rudeza había de segar las ilusiones forjadas, y un día llegó la noticia del desastre. En compañía de otros valientes como él, Nino Oxila había caído para no levantarse más bajo las balas enemigas.

La tristeza de la Jacobini fué hondísima. La pena que mordía su corazón llegó hasta a preocupar a sus deudos. Luego el tiempo, el gran cauterizador de heridas, fué refrescando la quemazón del recuerdo, y la juventud de María volvió a irradiar su gracia y su arte... aunque el recuerdo sigue latente como una lámpara de opaca luz.

Su infancia

Fuó modesta. Sus padres eran unos viejos cómicos que no se opusieron a las inclinaciones artísticas de María. Buscaron sus antiguas relaciones y lograron que ingresase su hija en el Conservatorio, donde rápidamente hizo prodigiosos progresos, causando la admiración de sus profesores.

A pasos agigantados la joven fué escalando la cumbre, y sus triunfos se contaron por cientos, disputándose los empresarios a la gran actriz que arrastraba a los públicos con su arte.



Su afición

Lo predominante es su afición a la lectura.

Es una lectora incansable y posee una riquísima biblioteca en la que cuenta con innumerables volúmenes de las más opuestas escuelas y doctrinas, gustando de saborear todos los autores.

A esta inclinación creemos debe en su mayor parte lo selecto de su temperamento artístico, pues indudablemente la cultura influye notablemente en la labor artística.

Su visita a Barcelona

En su visita a nuestra hermosa ciudad recibió pruebas de lo mucho que el público la aprecia.

Según manifestó está encantada de España, a la que vino a filmar la película *Amor rojo*. Durante su estancia entre nosotros recibió infinidad de misivas de admiradores.

Final

María Jacobini es una mujercita hacendosa, sin desamplos de mal gusto, ni orgullo antipático.

En su vida privada es sencillamente encantadora y le place la vida quieta del hogar.

Vive con su madre, a la cual quiere muchísimo y procura aprovechar los posibles ratos de su vida artística le deja libres para pasarlos en la calma confortable de su casa.

